




"AFFINCHÉ
ESSI CREDANO" (GV 17, 21)

Celebración de la Santa Misa

ES

18 de junio de 2024

ACTO DE OBLACIÓN

Señor Jesús, tú nos has elegido
y llamado a tu servicio
por el gran amor que tienes a tu Padre
y a los hombres, tus hermanos.
Tú eres quien nos ha elegido,
no somos nosotros quienes te elegimos.
Haz que según el designio de tu llamada,
podamos dar frutos de salvación en este mundo,
por el que nos ofrecemos
cada uno y toda la comunidad.
Reaviva en nosotros el espíritu del Padre Dehon,
que, por tu amor, no se cansaba de trabajar
para que toda la humanidad
llegase un día a estar recapitulada en ti.
Haznos testigos vivos
de tu amor a la Iglesia,
que nació de tu Costado abierto.
Amén.



Eucaristía – 18 de junio

Martes de la XI semana del Tiempo Ordinario

Misa para dar gracias a Dios

Presidente: P. Juan Manuel Yépez (VEN)

Eucaristía – 18 de junio
Martes de la XI semana del Tiempo Ordinario
Misa para dar gracias a Dios

JUNTOS COMO HERMANOS

T.: C. Gobarain
M: *Espiritual Negro*

Jun - tos co - mo her - ma - nos, miem - bros de u - na I - gle - sia
va - mos ca - mi - nan - do al en - cuen - tro del Se - ñor.

1. Un lar - go ca - mi - nar, por el de - sier - to, ba - jo el sol,
2. U - ni - dos a Je - sús, u - ni - dos en u - na can - ción,
3. La I - gle - sia en mar - cha es - tá. A un mun - do nue - vo va - mos ya,

1. no po - de - mos a - van - zar sin la a - yu - da del Se - ñor.
2. vi - vi - re - mos nues - tra fe con la a - yu - da del Se - ñor.
3. don - de rei - na - rá el a - mor, don - de rei - na - rá la paz.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

El Señor, que dirige nuestros corazones, para que amemos a Dios, esté con todos vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Humildes y penitentes, como el publicano en el templo, acerquémonos al Dios justo y pidámosle que tenga piedad de nosotros, que también nos reconocemos pecadores.

Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos tu misericordia.

R. Y danos tu salvación

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Oremos.

Oh, Dios, que siempre escuchas con misericordia
a tus siervos atribulados,
al darte gracias por tu bondad,
te suplicamos que liberados de todo mal,
te sirvamos siempre con alegría.
Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de los Reyes (21,17-29)

Después de la muerte de Nabot, el Señor dirigió la palabra a Elas, el tesbita: «Anda, baja al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaria. Mira, está en la viña de Nabot, adonde ha bajado para tomar posesión. Dile: «Así dice el Señor: ‘¿Has asesinado, y encima robas?’ Por eso, así dice el Señor: ‘En el mismo sitio donde los perros han lamido la sangre de Nabot, a ti también los perros te lamerán la sangre.»»

Ajab dijo a Elías: «¿Conque me has sorprendido, enemigo mío?»

Y Elías repuso: «¡Te he sorprendido! Por haberte vendido, haciendo lo que el Señor reprueba, aquí estoy para castigarte; te dejaré sin descendencia, te exterminaré todo israelita varón, esclavo o libre. Haré con tu casa como con la de Jeroboán, hijo de Nabat, y la de Basá, hijo de Ajías, porque me has irritado y has hecho pecar a Israel. También ha hablado el Señor contra Jezabel: «Los perros la devorarán en el campo de Yezrael.» A los de Ajab que mueran en poblado los devorarán los perros, y a los que

mueran en descampado los devorarán las aves del cielo.» Y es que no hubo otro que se vendiera como Ajab para hacer lo que el Señor reprueba, empujado por su mujer Jezabel. Procedió de manera abominable, siguiendo a los ídolos, igual que hacían los amorreos, a quienes el Señor había expulsado ante los israelitas. En cuanto Ajab oyó aquellas palabras, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba taciturno. El Señor dirigió la palabra a Elas, el tesbita: «¿Has visto cómo se ha humillado Ajab ante mí? Por haberse humillado ante mí, no lo castigaré mientras viva; castigaré a su familia en tiempo de su hijo.»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL Sal 50,3-4.5-6a.11.16

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. **R/.**

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces. **R/.**

Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.
Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia. **R/.**

EVANGELIO

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu Espíritu.

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,43-48)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: «Amarás a tu prójimo» y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

LITURGIA EUCARÍSTICA

NADA TE TURBE

Taizé
T.: *Sa Teresa de Jesús*

♩ = 72

Na-da te tur - be, na - da te es-pan - te: quien a Dios tie - ne na-da le fal - ta.

Na - da te tur - be, na - da te es-pan - te: só - lo Dios bas - ta.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros pan de vida.

R. Bendito seas, por siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros bebida de salvación.

R. Bendito seas, por siempre, Señor.

En el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia, oremos a Dios, Padre todopoderoso.

R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que nos entregaste a tu Hijo
para librarnos con bondad de la muerte y de todo mal,
te rogamos aceptes benignamente este sacrificio
que te ofrecemos en acción de gracias
por librarnos de nuestra tribulación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO COMÚN, IV

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues aunque no necesitas nuestra alabanza,
tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias,
para que nos sirva de salvación,
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
unidos a los coros angélicos,
te alabamos proclamando llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de su gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

PLEGARIA EUCARÍSTICA IV

CP Te alabamos, Padre santo, porque eres grande
y porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor.

A imagen tuya creaste al hombre
y le encomendaste el universo entero, para que,
sirviéndote solo a ti, su Creador, dominara todo lo
creado.

Y cuando por desobediencia perdió tu amistad,
no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que,
compadecido, tendiste la mano a todos,
para que te encuentre el que te busca.

Reiteraste, además tu alianza a los hombres;
por los profetas los fuiste llevando con la esperanza de la
salvación.

Y tanto amaste al mundo, Padre Santo,
que, al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviaste como salvador a tu único Hijo.

El cual se encarnó por obra del Espíritu Santo,
nació de María, la Virgen, y así compartió
en todo nuestra condición humana menos en el pecado;
anunció la salvación a los pobres,
la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo.

Para cumplir tus designios, él mismo se entregó a la muerte, y, resucitando, destruyó la muerte y nos dio nueva vida.

Y porque no vivamos ya para nosotros mismos, sino para él, que por nosotros murió y resucitó, envió, Padre, al Espíritu Santo como primicia para los creyentes, a fin de santificar todas las cosas, llevando a plenitud su obra en el mundo.

CC Por eso, Padre, te rogamos que este mismo Espíritu santifique estas ofrendas, para que sean Cuerpo y ✝ Sangre de Jesucristo, nuestro Señor, y así aclamemos el gran misterio que nos dejó como alianza eterna.

Porque él mismo, llegada la hora en que había de ser glorificado por ti, Padre Santo, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Y, mientras cenaba con sus discípulos, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

CP Aclamemos el misterio de la fe.

R. Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

CC Por eso, Padre, al celebrar ahora el memorial de nuestra redención, recordamos la muerte de Cristo y su descenso al lugar de los muertos, proclamamos su resurrección y ascensión a tu derecha; y mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos su Cuerpo y su Sangre, sacrificio agradable a ti y salvación para todo el mundo.

Dirige tu mirada sobre esta Víctima que tú mismo has preparado a tu Iglesia, y concede a cuantos compartimos este pan y este cáliz, que, congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo, seamos en Cristo víctima viva para alabanza de tu gloria.

C1 Y ahora, Señor, acuérdate de todos aquellos por quienes te ofrecemos este sacrificio:
de tu servidor nuestro Obispo, el Papa Francisco, de los presbíteros y diáconos, de los oferentes y de los aquí reunidos,
de todo tu pueblo santo y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

C2 Acuérdate también de los que murieron
en la paz de Cristo y de todos los difuntos,
cuya fe sólo tu conociste.

Padre de bondad, que todos tus hijos nos reunamos
en la heredad de tu reino,

con María, la Virgen Madre de Dios,

con los apóstoles y los santos;

y allí, junto con toda la creación libre ya del pecado y de la
muerte,

te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro,

por quien concedes al mundo todos los bienes.

CC Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

*Padre nuestro que estás en el cielo
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.*

**Líbranos de todos los males, Señor
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.**

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Daos fraternalmente la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

L'AMOUR A FAIT



1. L'a-mour a fait les pre-miers pas. Il nous a-dres-se la pa-ro-le.
2. L'a-mour a pris la li-ber-té. Il at-ten-dait l'en-fant pro-di-gue.
3. L'a-mour ef-fa-ce le pas-sé. Il nous re-don-ne no-tre chan-ce.
4. L'a-mour an-non-ce l'a-ve-nir. Il nous re-don-ne sa con-fian-ce.



1. Il nous in-vite à son re-pas. L'a-mour a fait les pre-miers pas.
2. Il nous in-vite à le fê-ter. L'a-mour a pris la li-ber-té.
3. Il nous in-vite à par-don-ner. L'a-mour ef-fa-ce le pas-sé.
4. Il nous in-vite à re-par-tir. L'a-mour an-non-ce l'a-ve-nir.



1. L'a-mour a fait les pre-miers pas.
2. L'a-mour a pris la li-ber-té.
3. L'a-mour ef-fa-ce le pas-sé.
4. L'a-mour an-non-ce l'a-ve-nir.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que, en tu bondad,
con este pan de vida robusteces a tus siervos
y los libras de las ataduras del pecado,
haz que constantemente
crezca en nosotros la esperanza de la gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✝ y
Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R. Amén.

Glorificad al Señor con vuestra vida. Podéis ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

IMACULADA, MARIA DE DEUS



2. O - lhos a - ber - tos p'ra se - de do po - vo, pas - so bem fir - me que o me - do des - terra,

3. Fa - ça - se, ó Pai, vos - sa ple - na von - ta - de, que os nos - sos pas - sos se tor - nem me - mória,



2. mãos e - ten - dí - das que os tro - nos re - negam: Rei no de Deus que re - no - va es - ta terra.

3. do amor fi - el que Ma - ri - a ge - rou: Rei no de Deus a - tu - an - do na his - tória.

MARTEDÌ DELLA XI SETTIMANA DEL TEMPO ORDINARIO (ANNO PARI)

Liturgia della Parola

Prima Lettura

Dal primo libro dei Re (1Re 21,17-29)

[Dopo che Nabot fu lapidato,] la parola del Signore fu rivolta a Elìa il Tisbìta: «Su, scendi incontro ad Acab, re d'Israele, che abita a Samaria; ecco, è nella vigna di Nabot, ove è sceso a prenderne possesso. Poi parlerai a lui dicendo: "Così dice il Signore: Hai assassinato e ora usurpi!". Gli dirai anche: "Così dice il Signore: Nel luogo ove lambirano il sangue di Nabot, i cani lambiranno anche il tuo sangue"». Acab disse a Elìa: «Mi hai dunque trovato, o mio nemico?». Quello soggiunse: «Ti ho trovato, perché ti sei venduto per fare ciò che è male agli occhi del Signore. Ecco, io farò venire su di te una sciagura e ti spazzerò via. Sterminerò ad Acab ogni maschio, schiavo o libero in Israele. Renderò la tua casa come la casa di Geroboamo, figlio di Nebat, e come la casa di Baasà, figlio di Achìa, perché tu mi hai irritato e hai fatto peccare Israele. Anche riguardo a Gezabèle parla il Signore, dicendo: "I cani divoreranno

Gezabèle nel campo di Izreèl". Quanti della famiglia di Acab moriranno in città, li divoreranno i cani; quanti moriranno in campagna, li divoreranno gli uccelli del cielo».

In realtà nessuno si è mai venduto per fare il male agli occhi del Signore come Acab, perché sua moglie Gezabèle l'aveva istigato. Commise molti abomini, seguendo gli idoli, come avevano fatto gli Amorrèi, che il Signore aveva scacciato davanti agli Israeliti.

Quando sentì tali parole, Acab si stracciò le vesti, indossò un sacco sul suo corpo e digiunò; si coricava con il sacco e camminava a testa bassa.

La parola del Signore fu rivolta a Elia, il Tisbìta: «Hai visto come Acab si è umiliato davanti a me? Poiché si è umiliato davanti a me, non farò venire la sciagura durante la sua vita; farò venire la sciagura sulla sua casa durante la vita di suo figlio».

Parola di Dio.

Salmo Responsoriale 50 (51)

R. Pietà di noi, Signore: abbiamo peccato.

Pietà di me, o Dio, nel tuo amore;
nella tua grande misericordia
cancella la mia iniquità.

Lavami tutto dalla mia colpa,
dal mio peccato rendimi puro. **R.**

Sì, le mie iniquità io le riconosco,
il mio peccato mi sta sempre dinanzi,
Contro di te, contro te solo ho peccato,
quello che è male ai tuoi occhi, io l'ho fatto. **R.**

Distogli lo sguardo dai miei peccati,
cancella tutte le mie colpe.
Liberami dal sangue, o Dio, Dio mia salvezza:
la mia lingua esalterà la tua giustizia. **R.**

Vangelo

Dal Vangelo secondo Matteo (5, 38-48)

In quel tempo, Gesù disse ai suoi discepoli:

«Avete inteso che fu detto: “Occhio per occhio e dente per dente”. Ma io vi dico di non opporvi al malvagio; anzi, se uno ti dà uno schiaffo sulla guancia destra, tu porgigli anche l'altra, e a chi vuole portarti in tribunale e toglierti la tunica, tu lascia anche il mantello. E se uno ti costringerà ad accompagnarlo per un miglio, tu con lui fanne due. Da' a chi ti chiede, e a chi desidera da te un prestito non voltare le spalle.

Avete inteso che fu detto: “Amerai il tuo prossimo e odierai il tuo nemico”. Ma io vi dico: amate i vostri nemici e pregate per quelli che vi perseguitano, affinché siate figli del Padre vostro che è nei cieli; egli fa sorgere il suo sole sui cattivi e sui buoni, e fa piovere sui giusti e sugli ingiusti. Infatti, se amate quelli che vi amano, quale ricompensa ne avete? Non fanno così anche i pubblicani? E se date il saluto soltanto ai vostri fratelli, che cosa fate di straordinario? Non fanno così anche i pagani? Voi, dunque, siate perfetti come è perfetto il Padre vostro celeste».

Parola del Signore.

Terça-feira da semana XI

Liturgia da Palavra

Leitura I 1Rs 21, 17-29

Leitura do Primeiro Livro dos Reis

Depois de Nabot de Jezrael ter sido assassinado, por não querer vender a sua vinha ao rei Acab, o Senhor dirigiu a palavra ao profeta Elias, o tesbita, dizendo: «Levanta-te e vai ao encontro de Acab, rei de Israel, na Samaria. Ele encontra-se na vinha de Nabot, aonde foi para tomar posse dela. Fala-lhe deste modo: ‘Assim fala o Senhor: Mataste e agora roubas. Por isso, assim fala o Senhor: No mesmo local em que os cães lamberam o sangue de Nabot, hão de lambar também o teu’». Acab disse a Elias: «Conseguiste apanhar-me, ó meu inimigo». Elias respondeu: «Sim, apanhei-te, porque te vendeste para fazer o que desagrada aos olhos do Senhor. ‘Farei cair a desgraça sobre ti – diz o Senhor acabarei com a tua descendência, exterminarei todos os varões da casa de Acab, escravos ou livres em Israel. Farei à tua casa o que fiz à casa de Jeroboão, fi lho de Nebat, e à casa de Baasa, fi lho de Aías, porque

provocaste a minha indignação e fi zeste pecar Israel'. O Senhor falou também de Jezabel, dizendo: 'Os cães devorarão Jezabel, junto às muralhas de Jezrael'. Os da família de Acab que morrerem na cidade serão devorados pelos cães e os que morrerem no campo serão comidos pelas aves do céu».- Não houve ninguém que procedesse tão perversamente, como Acab, incitado por Jezabel, sua mulher, para fazer o mal aos olhos do Senhor. Procedeu de modo abominável, prestando culto aos ídolos, como faziam os amorreus, que o Senhor expulsara diante dos filhos de Israel -. Quando Acab ouviu estas palavras, rasgou as vestes, cobriu-se de saco e jejuou. Dormia envolvido no saco e andava abatido. Então o Senhor dirigiu a palavra a Elias, o tesbita, dizendo: «Viste como Acab se humilhou diante de Mim? Porque se humilhou na minha presença, não o castigarei durante a sua vida, mas no tempo do seu filho farei cair a desgraça sobre a sua casa».

Palavra do Senhor.

Salmo responsorial Salmo 50 (51), 3-4.5-6a.11 e 16

Refrão: Tende compaixão de nós, Senhor, porque somos pecadores.

Compedeei-Vos de mim, ó Deus, pela vossa bondade, pela vossa grande misericórdia, apagai os meus pecados. Lavai-me de toda a iniquidade e purifi cai-me de todas as faltas. **R./**

Porque eu reconheço os meus pecados e tenho sempre diante de mim as minhas culpas. Pequei contra Vós, só contra Vós, e fi z o mal diante dos vossos olhos. **R./**

Desviai o vosso rosto das minhas faltas e purifi cai-me de todos os meus pecados. Meu Deus e meu Salvador, livrai-me do sangue derramado e a minha língua proclamará a vossa justiça. **R./**

Evangelho Mt 5, 43-48

Evangelho de Nosso Senhor Jesus Cristo segundo São Mateus

Naquele tempo, disse Jesus aos seus discípulos: «Ouvistes que foi dito: ‘Amarás o teu próximo e odiarás o teu inimigo’. Eu, porém, digo-vos: Amai os vossos inimigos e orai por aqueles que vos perseguem, para serdes filhos do vosso Pai que está nos Céus; pois Ele faz nascer o sol sobre bons e maus e chover sobre justos e injustos. Se amardes aqueles que vos amam, que recompensa tereis? Não fazem a mesma coisa os publicanos? E se saudardes apenas os vossos irmãos, que fazeis de extraordinário? Não o fazem também os pagãos? Portanto, sede perfeitos, como o vosso Pai celeste é perfeito».

Palavra da salvação.

Tuesday of the Eleventh Week in Ordinary Time

The Liturgy of the word

Reading I. 1 Kgs 21:17-29

After the death of Naboth the LORD said to Elijah the Tishbite:

"Start down to meet Ahab, king of Israel, who rules in Samaria.

He will be in the vineyard of Naboth, of which he has come to take possession.

This is what you shall tell him,

'The LORD says: After murdering, do you also take possession?

For this, the LORD says:

In the place where the dogs licked up the blood of Naboth,

the dogs shall lick up your blood, too."

Ahab said to Elijah, "Have you found me out, my enemy?"

"Yes," he answered.

"Because you have given yourself up to doing evil in the LORD's sight,

I am bringing evil upon you: I will destroy you

and will cut off every male in Ahab's line,
whether slave or freeman, in Israel.

I will make your house like that of Jeroboam, son of
Nebat,
and like that of Baasha, son of Ahijah,
because of how you have provoked me by leading Israel
into sin."

(Against Jezebel, too, the LORD declared,
"The dogs shall devour Jezebel in the district of Jezreel.")

"When one of Ahab's line dies in the city,
dogs will devour him;

when one of them dies in the field,
the birds of the sky will devour him."

Indeed, no one gave himself up to the doing of evil
in the sight of the LORD as did Ahab,
urged on by his wife Jezebel.

He became completely abominable by following idols,
just as the Amorites had done,
whom the LORD drove out before the children of Israel.

When Ahab heard these words, he tore his garments
and put on sackcloth over his bare flesh.

He fasted, slept in the sackcloth, and went about subdued.

Then the LORD said to Elijah the Tishbite,

"Have you seen that Ahab has humbled himself before
me?

Since he has humbled himself before me,
I will not bring the evil in his time.
I will bring the evil upon his house during the reign of his
son."

Responsorial Psalm 51:3-4, 5-6ab, 11 and 16

R./ Be merciful, O Lord, for we have sinned.

Have mercy on me, O God, in your goodness;
in the greatness of your compassion wipe out my offense.
Thoroughly wash me from my guilt
and of my sin cleanse me. **R./**

For I acknowledge my offense,
and my sin is before me always:
"Against you only have I sinned,
and done what is evil in your sight." **R./**

Turn away your face from my sins,
and blot out all my guilt.
Free me from blood guilt, O God, my saving God;
then my tongue shall revel in your justice. **R./**

Gospel Mt 5:43-48

Jesus said to his disciples:

"You have heard that it was said,

You shall love your neighbor and hate your enemy.

But I say to you, love your enemies

and pray for those who persecute you,

that you may be children of your heavenly Father,

for he makes his sun rise on the bad and the good,

and causes rain to fall on the just and the unjust.

For if you love those who love you, what recompense will you have?

Do not the tax collectors do the same?

And if you greet your brothers only,

what is unusual about that?

Do not the pagans do the same?

So be perfect, just as your heavenly Father is perfect."

Mardi, 11ème Semaine du Temps Ordinaire — Année
Paire

Liturgie de la Parole

Première lecture

Lecture du premier livre des Rois (1 R 21, 17-29)

Après la mort de Naboth,

la parole du Seigneur fut adressée au prophète Élie de Tishbé :

« Lève-toi, va trouver Acab,
qui règne sur Israël à Samarie.

Il est en ce moment dans la vigne de Naboth,
où il s'est rendu pour en prendre possession.

Tu lui diras :

“Ainsi parle le Seigneur :

Tu as commis un meurtre,
et maintenant tu prends possession.

C'est pourquoi, ainsi parle le Seigneur :

À l'endroit même où les chiens ont lapé le sang de
Naboth,

les chiens laperont ton sang à toi aussi.” »

Acab dit à Élie :

« Tu m'as donc retrouvé, toi, mon ennemi ! »

Élie répondit :

« Oui, je t'ai retrouvé. Puisque tu t'es déshonoré en faisant ce qui est mal aux yeux du Seigneur,

je vais faire venir sur toi le malheur :

je supprimerai ta descendance,

j'exterminerai tous les mâles de ta maison,

esclaves ou hommes libres en Israël.

Je ferai à ta maison ce que j'ai fait à celle de Jéroboam, fils de Nebath,

et à celle de Baasa, fils d'Ahias, tes prédécesseurs, car tu as provoqué ma colère et fait pécher Israël.

Et le Seigneur a encore cette parole contre Jézabel :

“Les chiens dévoreront Jézabel

sous les murs de la ville de Yizréel !”

Celui de la maison d'Acab qui mourra dans la ville sera dévoré par les chiens ;

celui qui mourra dans la campagne

sera dévoré par les oiseaux du ciel. »

On n'a jamais vu personne se déshonorer comme Acab en faisant comme lui ce qui est mal aux yeux du Seigneur, sous l'influence de sa femme Jézabel.

Il s'est conduit d'une manière abominable

en s'attachant aux idoles, comme faisaient les Amorites

que le Seigneur avait chassés devant les Israélites.

Quand Acab entendit les paroles prononcées par Élie,
il déchira ses habits,
se couvrit le corps d'une toile à sac – un vêtement de
pénitence – ;
et il jeûnait, il gardait la toile à sac pour dormir,
et il marchait lentement.

Alors la parole du Seigneur fut adressée à Élie :

« Tu vois comment Acab s'est humilié devant moi !
Puisqu'il s'est humilié devant moi,
je ne ferai pas venir le malheur de son vivant ;
c'est sous le règne de son fils
que je ferai venir le malheur sur sa maison. »

– Parole du Seigneur.

Psaume (Ps 50 (51), 3-4, 5-6ab, 11.16)

R/. Pitié, Seigneur, car nous avons péché !

Pitié pour moi, mon Dieu, dans ton amour,
selon ta grande miséricorde, efface mon péché.

Lave-moi tout entier de ma faute,
purifie-moi de mon offense. **R/.**

Oui, je connais mon péché,
ma faute est toujours devant moi.
Contre toi, et toi seul, j'ai péché,
ce qui est mal à tes yeux, je l'ai fait. **R/.**

Détourne ta face de mes fautes,
enlève tous mes péchés.

Libère-moi du sang versé, Dieu, mon Dieu sauveur,
et ma langue acclamera ta justice. **R/.**

Évangile Mt 5, 43-48

Évangile de Jésus Christ selon saint Matthieu

En ce temps-là,

Jésus disait à ses disciples :

« Vous avez appris qu'il a été dit :

Tu aimeras ton prochain et tu haïras ton ennemi.

Eh bien ! moi, je vous dis :

Aimez vos ennemis, et priez pour ceux qui vous persécutent, afin d'être vraiment les fils de votre Père qui est aux cieux ;

car il fait lever son soleil sur les méchants et sur les bons, il fait tomber la pluie sur les justes et sur les injustes.

En effet, si vous aimez ceux qui vous aiment, quelle récompense méritez-vous ?

Les publicains eux-mêmes n'en font-ils pas autant ?

Et si vous ne saluez que vos frères, que faites-vous d'extraordinaire ?

Les païens eux-mêmes n'en font-ils pas autant ?

Vous donc, vous serez parfaits comme votre Père céleste est parfait. »

– Acclamons la Parole de Dieu.



"AFFINCHE' 
ESSI CREDANO" (GV 17,21)